

# **Un análisis de la relación entre el narcisismo y los ideales femeninos y masculinos desde el psicoanálisis con perspectiva de género.**

Arias, Silvina Andrea y Campo, Claudia Inés.

Cita:

Arias, Silvina Andrea y Campo, Claudia Inés (2019). *Un análisis de la relación entre el narcisismo y los ideales femeninos y masculinos desde el psicoanálisis con perspectiva de género. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/tvq>

# UN ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL NARCISISMO Y LOS IDEALES FEMENINOS Y MASCULINOS DESDE EL PSICOANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Arias, Silvina Andrea; Campo, Claudia Inés

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

Este trabajo se deriva de un Proyecto de Investigación Consolidado que estudia la incidencia de las relaciones de poder en la construcción de las subjetividades femeninas y masculinas. El objetivo del presente artículo es analizar la relación entre los ideales y el narcisismo en un subgrupo de mujeres y varones ( $N=10$ ) que integran la muestra ( $N= 40$ ). La metodología utilizada es cualitativa y el tipo de estudio es descriptivo-interpretativo. El instrumento es una entrevista semi-estructurada creada para tal fin. El marco teórico referencial está constituido por el entrecruzamiento entre el psicoanálisis y los estudios de género. El sistema sexo género como dispositivo de regulación social instituye valores, ideales y modalidades de estructuración del narcisismo que difieren para varones y mujeres. Se detectó en la submuestra en estudio, que modelos que han sido considerados como típicamente del género masculino o femenino están siendo paulatinamente repensados. Este proceso conlleva cambios en el sistema de ideales propuestos que son vividos subjetivamente con tensión.

## Palabras clave

Ideales - Narcisismo - Varones - Mujeres - Género - Psicoanálisis

## ABSTRACT

ANALYSIS OF THE RELATIONSHIP BETWEEN NARCISSISM AND MALE AND FEMALE'S IDEAS FROM A PSYCHOANALYSIS GENRE VIEW

The present work is part of the Research Project that studies the incidence of the power relations in the construction of subjectivity in both males and females. The main aim of this paper is to analyze the relation between the ideals and narcissism in a sub-group of women and men ( $N=40$ ). A qualitative methodology is used in this descriptive-interpretative study and a semi-structured interview was designed to this aim. The framework is made up of intertwined ideas from psychoanalysis and genre studies. The sex-genre system as a device for social regulation establishes values, ideals and modalities in the building up of narcissism, which are different from women and from men. The study reveals that patterns that have been considered typically of men or of women are changing. This process involves changes in the proposed system of ideals that are experience with tension.

## Key words

Ideals - Narcissism - Men - Women - Genre - Psychoanalysis

En acuerdo con Dio Bleichmar (1985;1997) se considera que el género es un organizador mental al cual las estructuras psíquicas yo, ideal yo-superyó se hallan subordinadas. En este sentido, la constitución y el desarrollo de las subjetividades femeninas y masculinas adquieren cualidades diferentes.

Se considera que los distintos modos históricos de subjetivación han sido y son elementos estratégicos en el disciplinamiento de cada sociedad. Los soportes narrativos son el conjunto articulado de significaciones imaginarias instituidas que prescriben los modos hegemónicos de ser mujer y ser varón en una determinada época.

Se concibe al patriarcado como una forma de organización política, económica, religiosa y social que adscribe a los varones la idea de autoridad y liderazgo. Los hombres ocupan la mayoría de los puestos de poder y dirección, mientras que las mujeres son oprimidas y explotadas.

Este trabajo se deriva de un Proyecto de Investigación Consolidado que estudia la incidencia de las relaciones de poder, en la construcción de las subjetividades femeninas y masculinas. El marco teórico referencial está constituido por el entrecruzamiento entre el psicoanálisis y los estudios de género. Desde esta perspectiva se enfatiza la formación de la subjetividad a partir de la respuesta particular que cada sujeto produce a los mandatos de género, presentes en los ideales transmitidos desde la cultura. El sistema sexo género como dispositivo de regulación social instituye valores, ideales y modalidades de estructuración del narcisismo que difieren para varones y mujeres. El objetivo del presente artículo es analizar la conformación del sistema de ideales y la estructuración del narcisismo en un subgrupo de mujeres y varones ( $N=10$ ).

La metodología utilizada es de orientación cualitativa y el tipo de estudio es descriptivo-interpretativo. La muestra total está conformada por 40 sujetos (20 mujeres y 20 varones), ubicadas/os en dos rangos de edad: 25 a 35 años y 50 a 60 años. La submuestra analizada ( $N=10$ ) está compuesta por 6 mujeres y 4 varones.

La edad de 5 de las mujeres oscila entre 29 y 32 años y solo una tiene 50 años. Al momento de la entrevista, 4 estaban en pareja

y 2 mantenían una relación a la que no consideraban una pareja estable o formal. Cinco son madres, las edades de sus hijos e hijas es de 7 meses a 24 años.

El nivel de la escolaridad de 5 de ellas es universitario incompleto, 2 se encuentran cursando sus estudios. La restante posee estudios terciarios completos. Del total de entrevistadas, 4 poseen un trabajo formal, de las cuales 2 son docentes y 2 son administrativas. Las 2 restantes se desempeñan como amas de casa. El subgrupo de 4 varones está integrado por 2 de 50 años, 1 de 55 y otro de 27. Tres de ellos se encuentran en pareja y son padres, las edades de sus hijos e hijas oscilan entre los 8 y 26 años. El nivel de escolaridad de 2 de ellos es universitario completo, 1 posee estudios terciarios finalizados y el restante universitario incompleto. De los 4 varones 3 trabajan, 2 ocupan un cargo jerárquico y el tercero se desempeña en el área contable de una empresa.

### Grupo de mujeres.

En las 6 mujeres en estudio la maternidad aparece como un ideal intensamente libidinizado. Es relevante que les resulta complejo auto percibirse como mujeres a partir de otras características no vinculadas a la maternidad. En la descripción de sí mismas que realizan, enumeran cualidades que consideran típicamente femeninas y que la cultura patriarcal prescribe como necesarias para el buen desarrollo de la función materna: cariñosas, atentas y dedicadas, entre otras. Una de ellas, de 32 años, expresa: "... ellos (refiriéndose a la pareja y a sus hijos) fueron armando lo que soy ahora, no me conozco sola...". En cuanto a los ideales que guían su accionar manifiesta: "... ser buena madre y buena esposa sin perderme yo...". En este ejemplo se advierte el modo en que su identidad de mujer queda diluida en el desempeño de esos roles, es decir que se reconoce a partir de los otros.

Cuando el desarrollo de estas funciones se confunde con el valor del ser, la circulación del narcisismo queda enlazada a la evaluación que ellas mismas realizan de éstas.

Relatan el ejercicio del rol maternal bajo la premisa de la abnegación y el sacrificio. En este sentido, ejercen la maternidad siguiendo el modelo tradicional de sus madres con el cual se han identificado. Sin embargo, realizan un intento de reflexionar y criticar esta modalidad, reconociendo la sobre exigencia que les implica, los sentimientos de ambivalencia, así como la dificultad de sus parejas para compartir de manera equitativa las tareas de crianza, que en algunos casos, pueden manifestarlo como un reclamo. Explicitan el deseo de elaborar proyectos alternativos por fuera del rol de madre, aunque con muchas dificultades de llevarlos a la práctica, apareciendo por el momento sólo como un anhelo. En este sentido, se infiere que intentan desidentificarse de un modelo de género que promueve la maternidad como entrega y autopostergación.

Otro mandato relacionado con el mito mujer = madre es el de asumir la condición de cuidadoras como algo natural. En otros

vínculos, tales como en la pareja y en el trabajo este grupo de mujeres revela la preocupación por sostener la armonía, conciliar, resolver tensiones y evitar los conflictos en las relaciones. Se detecta así que la responsabilidad por la circulación de los afectos es sentida como inherente a la femineidad.

Las tareas y los proyectos laborales de estas entrevistadas son las asignadas típicamente al género femenino: ama de casa, estudiante de profesorado de educación inicial y de enfermería, docentes y bibliotecaria. Cabe señalar, que algunas describen el modo en que desarrollan dicha actividad como una "maternalización" del rol. Una de las docentes considera que su tarea frente a alumnos es una prolongación del ámbito familiar, transitando de la casa a la escuela prácticamente sin establecer diferencias. Advierte que a los docentes varones se les asigna un estatuto superior, sin embargo no logra poner en cuestión el modo en que ella se posiciona en el ámbito público.

En 4 de las 6 mujeres en estudio, este mandato de cuidado se traslada al vínculo de pareja en el cual queda diluida la posibilidad de diferenciar entre éste y sus propios hijos/as. En este sentido, el éxito del proyecto de familia nuclear aparece relacionado con el modelo típico del amor romántico, que ha promovido en términos de Lagarde (2012) el lugar de madresposa, como un ideal que lo garantiza. Una de las mujeres que actualmente está divorciada y que relata haber padecido situaciones de extrema violencia por parte de su pareja, expresa: "... me costaba pedir ayuda porque sentía que me había jugado por la familia y me había equivocado...". Surge el autorreproche al culpabilizarse por no poder cumplir con este mandato que le resulta tan difícil de cuestionar, a pesar de tener conciencia de la cualidad destructiva de la relación. Romper con esta imposición cultural que ha sido internalizada, atenta contra el suministro narcisista que promueve para este tipo de subjetividades el ser en una pareja y en una familia, tal como lo ilustran las siguientes expresiones: "la mujer es pionera del hogar", "la mujer forma el nido". El sentimiento de autoestima resulta disminuido cuando no logran cumplir de modo exitoso los roles maternales y conyugales.

Se advierte en estas mujeres, la identificación con modelos de pareja en los cuales los varones aparecen ausentes o ejerciendo algún tipo de violencia. Se infiere el mandato de sumisión y pasividad que deben cumplir sosteniendo posiciones que generan dependencia. Esta situación les dificulta la posibilidad de evaluar alternativas de salida de esta conflictiva.

Se considera que este grupo de mujeres responde más a un modo de subjetivación femenino transicional (Burin, 1996, Tajer, 2009). En este sentido, han logrado cierta independencia económica, así como la inserción laboral y profesional. Sin embargo, en otros aspectos se adhieren al estereotipo de un modelo más tradicional de mujer, con cierta dificultad para poder tomar en cuenta otras propuestas identificadorias que ofrezcan modalidades femeninas alternativas y más flexibles.

### Subgrupo de varones.

De los 4 varones analizados se detecta que 3 de ellos se ubican

en un modo de subjetivación tradicional. Es así que naturalizan una masculinidad hegemónica sostenida en ideales e imperativos de autonomía, dominio, control y potencia sexual. El ideal de la heterosexualidad es vivenciado como aquel que les otorga valor como persona. Esta heterosexualidad está íntimamente asociada con el estereotipo del varón proveedor. Uno de ellos se encuentra actualmente desempleado (54 años) y otro estuvo durante largo tiempo también sin trabajo (50 años), situación que lesionó en gran medida su autoestima. En función de ello experimentan sentimientos de disminución en su potencia, en su virilidad, así como se sienten en peligro de ser pasivizados, con fantasías de homosexualidad. Éstas estarían relacionadas con el temor a ser ubicados en una posición femenina en lo que respecta a su subjetividad y no a la orientación del deseo. En relación con este temor, no pueden reconocer atributos que han incorporado de sus madres. Es así que ciertas cualidades que consideran valiosas en los vínculos intersubjetivos son instrumentalizadas desde un lugar de poder.

En estos 3 varones se advierte un sentimiento de omnipotencia, a través del cual se niega el reconocimiento de la dependencia afectiva necesaria para el crecimiento mental. Surgen expresiones tales como: "... me fui criando solo...", "... tengo una capacidad de autoayuda muy grande...". Realizan un esfuerzo por posicionarse en el lugar de la razón y del saber que sienten como un reaseguro de su masculinidad.

Se detecta un intento racional por cuestionar algunos estereotipos patriarcales, pero sin embargo, en las prácticas cotidianas que describen evidencian la descalificación de las mujeres, dando muestras de un sexismo benevolente (Burin, 2019). Esto se advierte en verbalizaciones tales como: "... es importante ser caballero, tener un trato cordial hacia la mujer...", "... tengo perfectamente en claro que no soy dueño de su vida...", negando de modo omnipoente la fantasía de dominio y dueñadía (Segato, 2010) en relación a la pareja. Otro ejemplo relevante es el de un varón que expresa: "... cumple el rol de padre y de madre..." para referirse a su participación en algunas de las actividades domésticas, sin darle el sentido de corresponsabilidad. En estos 3 varones que se analizaron, se advierte la dificultad para expresar los sentimientos tiernos que rechazan avergonzadamente y con culpa por asociarlos al otro femenino, entendido como inferior. La agresividad que se encuentra escindida y controlada, cuando se manifiesta irrumpre como descarga motora explosiva. Uno de los sujetos reacciona con afecciones psicosomáticas y/o ataques a algunas funciones mentales como la conciencia y el pensamiento. El autocontrol de la hostilidad y la tendencia a evadir los conflictos afectivos son valores que han incorporado como parte del ser varón.

En ellos, la paternidad es significada como una aspiración cuya realización confirma su potencia y eleva la autoestima. Sin embargo, no es asociada a una condición natural como sí consideran que lo es, la maternidad para las mujeres.

El varón restante de los 4 en estudio, podría ubicarse en un

modo de subjetivación transicional. Al describirse como varón toma en cuenta las emociones y revela una actitud reflexiva que da cuenta de la revisión del modelo de masculinidad hegemónico. Expresa: "soy conciliador", "busco la tranquilidad y armonía en las relaciones", "hice lo que pude, lo que no pude es porque no lo tenía o no lo sabía...". De este modo, se advierte una mayor capacidad para tolerar posicionarse en un lugar de desconocimiento sin sentir que esto afecta su hombría.

Aparecen valores relacionados con la consideración del otro/ otra como un igual, que se evidencia en la importancia que le atribuye a los deseos de su pareja, de sus hijos, así como en las relaciones laborales. A diferencia de los 3 restantes, logra reconocer una identificación con las cualidades de contención afectiva de su madre, que valora y puede desarrollar en los vínculos en general. Además destruye la propuesta identificatoria realizada por la familia política de su primer vínculo de pareja y de la institución militar en la que se formó. En este sentido, cuestiona algunos estereotipos tradicionales como el de ser proveedor absoluto, de varón machista y ejecutor de la autoridad desde un lugar desafectivizado. A partir de esta revisión, actualmente pudo construir una relación de pareja en la que predomina un intercambio más equitativo.

Sin embargo, este proceso reflexivo de su subjetividad, coexiste con creencias muy arraigadas en relación a diferencias naturales entre los géneros masculino y femenino. Considera que la violencia física como modo de resolver conflictos entre varones, resulta un método más sencillo y eficaz. Por el contrario, en el caso de las mujeres afirma que los problemas persisten en el tiempo, dado que la modalidad de buscar una solución es la palabra.

Si bien valora la capacidad de algunas mujeres de poder realizar múltiples actividades sin descuidar las tareas de crianza, lo relaciona más con condiciones de la naturaleza femenina que de la socialización temprana, que promueve la asimetría de poder.

### A modo de conclusión

En función del análisis realizado se detecta en la submuestra en estudio, que modelos que han sido considerados como típicamente del género masculino o femenino están siendo paulatinamente repensados. Se advierte que las entrevistadas y entrevistados no son ajenos a los movimientos sociales y culturales que tienen lugar en este momento en la sociedad argentina. En este sentido, pueden desde lo racional pensar y criticar algunas costumbres establecidas, advirtiendo en ellas la subordinación de la mujer y enunciando su desacuerdo con el sistema que así lo impone. Sin embargo, el ejercicio de sus diferentes roles es aún moldeado por ideales más tradicionales con los cuales han sido subjetivados/as. La coexistencia de mandatos que responden a los estereotipos tradicionales de la modernidad, con otros más innovadores que rompen con las estructuras clásicas, entran en conflicto y generan padecimientos.

Se advierte que las mujeres analizadas revelan mayores malestares y tensiones derivados de los cuestionamientos que se

realizan y de la asimetría de poder que persiste, aunque se encuentran en un proceso de lucha por transformar su posición de desventaja.

Es significativo que la mayoría de los varones analizados presentan intensas dificultades para revisar el ideal de género masculino, así como para reconocer el sentimiento de insuficiencia y fracaso que experimentan cuando no pueden alcanzarlo. Permanece invisibilizada la posición de poder y de privilegio que detentan en relación al género femenino.

Sin embargo, se comienza a observar en la cultura y en la clínica ciertos cambios que afectan a los varones ocasionando malestar. Los estereotipos dominantes paulatinamente se fracturan y emergen formas específicas de padecimiento.

De este modo, las tensiones entre el yo y los ideales, la conmoción del registro identificatorio y narcisista por las transformaciones epocales, propician vacilaciones en las subjetividades femeninas y masculinas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Burin, M. y Meler, I. (Eds.) (2000). *Varones: género y subjetividad masculina*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. 2004.
- Burin, M. (2019). Malévolos sexismos benevolentes. Página 12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/subnotas/9-53956-2011-06-08.html>
- Fernández Boccardo, M. (2018). *Masculinidades y Mandatos del Patriarcado Neoliberal. Una lectura psicoanalítica de género*. Buenos Aires, Argentina: Entreideas.
- Fernández, A.M. (2009). *Las lógicas sexuales: amor política y violencias*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Tajer, D. (2009). Heridos, corazones. *Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.